



# Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara

**E**l Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara se ubica en la parte central y más elevada de las Sierras Exteriores Pirenaicas, una gran barrera calcárea que constituye el límite meridional de los Pirineos oscenses.

Territorialmente afecta a los términos municipales de Abiego, Adahuesca, Aínsa-Sobrarbe, Alquézar, Arguís, Bárcabo, Bierge, Boltaña, Caldearenas, Casbas de Huesca, Colungo, Huesca, Lorzano, Nueno y Sabiñánigo y a las comarcas del Alto Gállego, La Hoya de Huesca, Sobrarbe y Somontano de Barbastro.

Este espacio recibe su nombre de la sierra más importante que alberga, la Sierra de Guara, una alineación este-oeste que se encuentra entre los valles de los ríos Guatzalema y Alcanadre. Este Espacio Natural Protegido abarca otras sierras de menor entidad perpendiculares a la Sierra de Guara, encontrándose



se en el oeste las Sierras del Águila, Bonés y Gabardiella, y en el este las sierras de Lupera, Balcés y Sevil, así como sus somontanos. El límite norte lo marca la divisoria de aguas con las cuenca de los ríos Guarga y Ara; el límite sur coincide, de manera aproximada, con la salida de los ríos al Valle del Ebro. El límite oeste lo marca la cuenca del Isuela y el este la del Vero.



El predominio de la roca caliza en gran parte de la superficie del Parque Natural favorece la aparición de cavernas, simas, surgencias, lapiazes, dolinas y poljés, todos ellos formados por la acción erosiva. Otras formas de relieve destacables son los mallos, modelados sobre los conglomerados que generan paisajes de vértigo, como el impresionante y emblemático Salto de Roldán.

Las mayores alturas se alcanzan en el Tozal de Guara (2.078 m), Tozal de Cubilas (1.942 m) y el Cabezo de Guara (1.870 m).

El Parque de la Sierra y Cañones de Guara se engloba en su práctica totalidad dentro de las cuencas hidrográficas de los ríos Alcanadre y Vero, afluentes por la derecha del río Cinca.

El régimen fluvial es irregular, con caudales bajos estables en los tramos de cañones gracias a surgencias del karst, pero en caso de precipitaciones de cierta importancia alcanzan caudales punta con gran rapidez, y en los barrancos se producen cambios de nivel muy bruscos que resultan extremadamente peligrosos.

Una de las características más notables de la vegetación es el contraste entre la vertiente norte y sur. La vertiente sur se incluye plenamente en la región mediterránea con clima de tendencia continental y periodo árido de al menos dos meses. En esta vertiente destaca el carrascal denso continental (*Quercus ilex subsp ballota*), mientras que en las áreas más degradadas aparece el romero con boj y la aliaga. En las vaguadas de suelos más frescos se encuentran quejigales de *Quercus faginea*.

En los barrancos abrigados de esta zona se forman bosquetes de encina, con un estrato arbustivo formado por madroño, labiérnago, durillo, lentisco, zarzaparrilla, adelfilla e incluso acebo. Los cantiles y roquedos de los barrancos son colonizados por plantas muy especializadas, como *Petrocoptis guarensis*, *Valeriana longiflora*, la corona de rey, la oreja de oso o la grasilla.

Al subir en altura empieza a dominar el boj, retirándose la carrasca a gleras secas y soleadas. En los fondos de los valles soleados perduran ejemplares de quejigo (*Quercus gr cerrioides*), mientras que en orientaciones más sombrías aparecen pinares de *Pinus sylvestris* con sotobosque de boj, tejo y acebo. Las solanas pedregosas aparecen cubiertas uniformemente por un denso matorral de erizón salpicadas de boj.



En la vertiente norte el periodo de sequía del verano se reduce considerablemente, permitiendo la aparición de formaciones de carácter submediterráneo e incluso eurosiberiano.

En esta vertiente destaca el quejigal de *Quercus gr cerrioides*. Ascendiendo por la umbría, en primer lugar se encuentran pinares de pino rojo de tendencia atlántica con diversas especies de carácter eurosiberiano, destacando los hayedos en los barrancos más frescos. Le sigue en altura el pinar musgoso, también con el pino rojo como especie dominante. En vallones con suelo más profundo se pueden encontrar bosquetes de abeto. Está colonizada por una comunidad herbácea especializada, con notables endemismos (*Aquilegia guarensis*, *Cochlearia aragonensis*) y pies dispersos de pino negro (*Pinus uncinata*).



Oreja de oso (*Ramonda myconi*)

En esta vertiente destaca el quejigal de *Quercus gr cerrioides*. Ascendiendo por la umbría, en primer lugar se encuentran pinares de pino rojo de tendencia atlántica con diversas especies de carácter eurosiberiano, destacando los hayedos en los barrancos más frescos. Le sigue en altura el pinar musgoso, también con el pino rojo como especie dominante. En vallones con suelo más profundo se pueden encontrar bosquetes de abeto. Está colonizada por una comunidad herbácea especializada, con notables endemismos (*Aquilegia guarensis*, *Cochlearia aragonensis*) y pies dispersos de pino negro (*Pinus uncinata*).

## Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara



Los recursos faunísticos están asociados a la variedad y al grado de conservación de la vegetación y en gran parte también a las singulares formas de relieve.

El grupo más destacado lo constituyen las aves rupícolas, con importantes poblaciones reproductoras dentro del Parque Natural (quebrantahuesos, alimoches, buitres leonados, águilas reales, águilas-azor perdiceras, halcones peregrinos, búhos reales, chovas piquirrojas) que justifican su declaración como Zona de Especial Protección para las Aves.



Entre las aves forestales destacan el pito negro, águila culebrera, aguililla calzada, abejero europeo, chotacabras gris, etc. y en las zonas altas el acentor alpino y la perdiz pardilla como invernantes.

Entre los mamíferos encontramos el jabalí, el corzo y la nutria, así como pequeños depredadores como garduñas, ginetas y tejones. También se encuentra una población incipiente de cabra montés, y entre los reptiles y anfibios son de especial interés la culebra de escalera, la víbora áspid y el tritón pirenaico. La trucha común y el barbo culirrojo, son los dueños de las aguas.

Dentro de los invertebrados, cabe destacar la presencia en el Parque del cangrejo de río y de 137 especies de mariposas diurnas.

El territorio de la Sierra y Cañones de Guara ha sido habitado desde tiempos prehistóricos. Durante el Paleolítico Superior (entre los años 40.000 y 10.000 a.C.), el hombre prehistórico ya habitaba la Cuenca del Vero, donde se hallan manifestaciones de arte rupestre, siendo las pinturas de la Cueva de Fuente del Trucho los únicos restos de Arte Paleolítico encontrados en la zona.



## Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara



En numerosos abrigos del río Vero también se han encontrado muestras de Arte Levantino, datados entre los años 8.000 a 2.000 a.C., y de Arte Esquemático, datado entre los años 4.000 a 1.000 a.C. En el Parque Natural también hay muestras de monumentos megalíticos de carácter funerario construidos durante el III milenio a.C.



A partir del siglo XIX sobre el entramado del medio físico y biológico se superpone una ocupación humana tradicional con un importante patrimonio arqueológico y cultural, pero en la actualidad, se está dando un importante proceso de despoblamiento. Esta ocupación tradicional mantuvo un cierto nivel de conservación de los recursos naturales, mediante la diversificación de usos y actividades agrícolas, ganaderas y forestales.

En tiempos recientes han proliferado nuevos usos de tipo turístico-recreativo, entre los que destacan los deportivos en contacto con la naturaleza (descenso de barrancos, escalada, senderismo, etc.), que conforman nuevas fuentes de riqueza para la población de su entorno.